

Carlos Alberto SCOLARI. (2020).
Cultura snack. Lo bueno, si breve...
La Marca, 200 pp.

Por: Patricia NIGRO¹

El penúltimo libro del catedrático argentino, perteneciente a la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, es *Cultura snack. Lo bueno, si breve...* El texto muestra, una vez más, los conocimientos de comunicación y de cultura digital del autor, reconocido por el blog *Hipermediaciones.com* y por numerosos libros y artículos, entre los que destacamos solo dos: *Narrativas Transmedia. Cuando todos los medios cuentan* (2013) y *Las leyes de la interfaz* (2021, 2.ª edición aumentada).

El libro se compone de las siguientes partes: miniprólogo, ocho capítulos, epílogo y bibliografía. Parafraseando al escritor en el miniprólogo, se podría decir que se trata de una obra sobre los formatos breves de la comunicación mediática. Escrito en párrafos concisos, Scolari invita a realizar una lectura no lineal, acorde con el concepto de cultura *snack*. La brevedad de los formatos que analiza es la brevedad que supone la verdadera concisión: elaborar reflexivamente una síntesis de ideas que podrían ser explicadas en largos textos. El libro atraviesa los distintos medios y los distintos géneros. Es un texto fundamental para los educadores. Aquí leerán una revisión de los formatos que más consumen niños y jóvenes y, además, cada capítulo servirá de motivador para múltiples actividades. Aunque no es común en una reseña, sugeriremos algunas.

1 Universidad Austral, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: pnigro@austral.edu.ar

Antes de pasar a los capítulos, aclaramos que el autor se inspiró en un artículo de la revista *Wired*, del 3 de enero de 2007, perteneciente a Nancy Miller, y cuyo título es «Minifesto for the New Age». La miniaturización de las tecnologías, de los textos escritos, orales o audiovisuales, supone el surgimiento del *snack-o-teinement*, es decir, un entretenimiento breve y fugaz. La vida actual nos impone un *media snacking*, o sea, vamos consumiendo y produciendo, momento a momento, pequeños dispositivos, plataformas, textos de todo tipo.

De este artículo fundacional, Scolari construye un libro accesible a un amplio público, que incluye no solo al estudioso de los medios de comunicación, sino a educadores, a sociólogos, a periodistas, a todos aquellos que deseen indagar en cómo se desarrolla nuestra cultura popular actual.

El capítulo 1 hace referencia a la Micrología, es decir, al estudio de las cosas muy pequeñas que no pueden percibirse a simple vista. Comienza aquí la enumeración y el análisis de diferentes miniaturas: maquetas y casas de muñecas, estampillas, tarjetas postales, esferas de vidrio con *nieve* dentro, barcos embotellados, dibujos en la cabeza de un alfiler, etc. También se realiza un recorrido por los micromuseos famosos del mundo. La miniatura es vista como un símbolo de múltiple naturaleza.

La enumeración continúa con las maquetas de trenes, las marionetas, los fascículos coleccionables de una enciclopedia. Claramente, Borges y su cuento «El Aleph» inspiran estas listas heterogéneas, aspectos esenciales del universo. Para la educación, esta amplia enumeración ofrece muchísimos temas y actividades, ya presenciales, como la visita a un museo, ya virtuales, como la conversación con coleccionistas, u otras como compartir con los compañeros lo que les gusta coleccionar a los estudiantes, actividades críticas como por qué el ser humano es un coleccionista nato, o prácticas como, por ejemplo, armar colecciones para un grupo en particular.

El capítulo 2 trata sobre la Micromediología: el estudio de las especies breves mediáticas y comienza por los aforismos. Famosos autores escribieron aforismos, desde Nietzsche a Gómez de la Serna. El aforismo es pariente del refrán y del proverbio. Todas son formas breves, concisas, con predominio de la oralidad. Scolari explica que tomó la ilustración de una bolsa de *snacks*

del artículo de *Wired* para la portada de su libro: una forma sintética para prevenirnos de dónde parte su obra.

Aparecen más microtextos: las canciones que se descargan en los teléfonos móviles en forma individual, los *recaps* o recapitulaciones en pocos minutos de series famosas de muchas temporadas, las obras de arte efímeras; todas construyen una sociedad de «ocio intersticial». De este capítulo pueden nutrirse no solo los docentes de Lengua y Literatura, sino también los de Historia y Música. La concisión y las interpretaciones de los refranes y proverbios son difíciles de dilucidar, incluso para alumnos universitarios. Formar una colección de refranes característicos del espacio geográfico propio o recurrir a los mayores para recordarlos y narrar historias al respecto son solo algunas sugerencias.

«Nanonews» es el nombre del tercer capítulo. Analiza desde la noticia tradicional, como síntesis de una historia extensa, hasta las *short stories* o *nouvelles* en la literatura, los folletines literarios, los textos literarios escritos en Twitter, las primeras películas de los hermanos Lumière; todos estos textos dieron origen y multiplicaron la brevedad en la escritura y en lo audiovisual. Este capítulo puede producir muchas ideas didácticas a los docentes de ciencias sociales y de artes plásticas. En YouTube, hay películas y fragmentos de clásicos del cine que abrirán un mundo nuevo al alumnado.

El nombre del capítulo 4 es «Feroces y caprichosas criaturas». Aquí Scolari se refiere a la proliferación de los minicuentos o microficciones, estudiadas profundamente por el argentino Enrique Anderson Imbert, y representadas en el *gran* minicuento de Augusto Monterroso, «El dinosaurio». Limitan con el minicuento los epitafios, los chistes, las greguerías, los haikus, las máximas, los eslóganes, las parábolas, las viñetas, entre muchos otros textos breves. Todos estos tipos de textos pueden ser explotados en el aula, de la manera en que los educadores consideren más pertinente, abarcando siempre comprensión y producción de cada uno de ellos.

El capítulo 5 «*Tweets and shouts*» se inicia con los mensajes de texto de los teléfonos móviles y los *banners* publicitarios de internet. El surgimiento de las redes sociales digitales provocó el crecimiento exponencial de los microtextos y de los microformatos. Twitter fue por excelencia la red de la brevedad, aunque luego permitiera una mayor extensión de sus textos que

pasaron de 140 a 280 caracteres y a la introducción de *hilos* de tuits para contar o desarrollar un tema. Usar Twitter para ejercitar la concisión, armar hilos para crear un relato, formar grupos de WhatsApp para intercambiar estas historias y publicidades son alternativas altamente atractivas.

«Potspot» es el título del capítulo 6. Aquí se analizan los videos de YouTube, el *zapping*, los videojuegos, los videoclips, los correos electrónicos, los tráileres de las películas, los *teasers*, los créditos iniciales y finales de una serie o de un largometraje, las *webseries*. Este capítulo se puede considerar, dice el autor, una continuación del anterior, pero aquí se hace hincapié en los medios audiovisuales. Culmina con una referencia a la red china de minivideos TikTok. Aquí no solo se plantea el trabajo audiovisual, sino también el visionado y la crítica. Con la red TikTok se pueden crear videos de las más variadas asignaturas y temas.

«Menudencias» se titula el capítulo 7. Se analizan las primeras tarjetas postales, los minilibros, los micropoemas, los micromonólogos, el surgimiento de las tiras cómicas y de las historietas, las recetas de cocina, el menú de los restaurantes. También los emojis o emoticonos y los memes, formas supersintéticas, visuales y estandarizadas para comunicar un sentimiento o una emoción. Se concluye con la referencia a *Pictoline*, un medio en el que la información periodística se desarrolla solo en forma visual. Este capítulo despertará la imaginación docente para trabajar con formatos tradicionales, como las historietas, pero también para ahondar en formas nuevas como los emoticonos y memes.

El capítulo 8 se llama «Cultura *snack* en diez píldoras». Scolari caracteriza en diez notas la cultura *snack*. Estas son: brevedad, miniaturización, fugacidad, fragmentación, viralidad, remixabilidad (recomposición y creación de nuevas unidades mayores), infoxicación (la reducción del tamaño produce la reproducción de las especies mediáticas y de los consumos pertinentes), movilidad, aceleración y *afterpost* (relacionando la posmodernidad con la venta de los adhesivos *Post-it*, el investigador entiende que los grandes relatos de la modernidad han *estallado* en microtextos).

Finalmente, llegamos al epílogo. Aquí se contrasta —frente a todo lo desarrollado en los ocho capítulos anteriores— cómo ha aumentado la extensión de los llamados *best-sellers*, novelas extensas y en varios tomos,

ampliamente consumidas por los lectores, o la duración de las series exitosas que cubren muchos capítulos y temporadas, y son vistas por millones de espectadores por *streaming*. Scolari termina el libro con dos hipótesis que son las dos caras de una misma moneda (al gusto de Ferdinand de Saussure, por supuesto): la hipótesis A (o *hipótesis líquida*, en el sentido de Zigmunt Bauman) sostiene que el posmodernismo llegó a todos los confines de la industria de la cultura: la hipótesis B (o *hipótesis gaseosa*, en el sentido de Marshall Berman) considera que la cultura *snack* puede verse como una forma cultural original que surge de una nueva ecología mediática. El lector decidirá desde qué lado desea mirar la moneda. Como ya señalamos, el docente, en especial, no puede dejar de conocer todas las posibilidades pedagógicas que ofrece la cultura *snack*.